

Capítulo 13. La Visión de los Estudiantes sobre el Fracaso Escolar: Un Estudio de Redes Semánticas en el Bachillerato

María Isabel González Díaz
Georgina Castillo Castañeda
Lucía Pérez Sánchez
Sandra González Castillo

Universidad Autónoma de Nayarit

DOI: [10.46990/iQuatro.2025.04.16.13](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2025.04.16.13)

Resumen

Esta investigación analizó las percepciones de estudiantes de bachillerato sobre los factores del fracaso escolar mediante redes semánticas naturales y entrevistas semiestructuradas. Se empleó un muestreo cuantitativo no probabilístico accidental y análisis estadístico para organizar los datos en tablas y un gráfico de radar. Los resultados señalaron que el apoyo, la responsabilidad, el estudio, la atención y la comprensión son claves para prevenir el fracaso escolar. Se resalta la necesidad de fortalecer el apoyo emocional y social en el entorno educativo, promoviendo intervenciones que impulsen el desarrollo académico y el bienestar emocional.

Palabras clave

Apoyo socioemocional, educación media superior, fracaso escolar, percepciones estudiantiles

Introducción

El fracaso académico en la etapa del bachillerato es un fenómeno complejo que no solo afecta a nivel individual, sino que también tiene profundas implicaciones sociales y económicas. Comprender este fenómeno desde la perspectiva de los estudiantes es esencial, ya que permite identificar factores subyacentes y desarrollar estrategias de intervención que promuevan el éxito académico y mejoren la retención escolar (Ramírez-Ramírez et al., 2018). Este estudio se sustenta científicamente en el análisis de la interacción entre factores individuales, sociales y estructurales que influyen en el fracaso escolar, con el propósito de fundamentar intervenciones educativas más específicas y efectivas., con el fin de informar intervenciones educativas más personalizadas y efectivas.

En el ámbito de la investigación actual, se han identificado múltiples causas asociadas al fracaso escolar en el bachillerato. Estudios recientes subrayan la responsabilidad individual como un factor clave, donde la falta de responsabilidad y compromiso por parte de los estudiantes es vista como una causa significativa del bajo rendimiento académico (Hernández-Ortiz et al., 2021). Sin embargo, esta visión resulta reduccionista al no considerar la influencia de factores externos. Otros estudios han señalado la vulnerabilidad social como un elemento determinante; estudiantes de entornos socioeconómicos desfavorecidos enfrentan mayores riesgos de abandono debido a la falta de recursos y apoyo social (de Souza et al., 2020; Whitcomb & Singh, 2020). Además, las deficiencias en el sistema educativo, como enfoques pedagógicos inadecuados y la ausencia de políticas públicas de apoyo, contribuyen a que los estudiantes se desvinculen y, en última instancia, abandonen sus estudios (de Souza et al., 2020).

A pesar de los esfuerzos por abordar el problema, es evidente que la narrativa predominante aún se enfoca excesivamente en la responsabilidad individual del estudiante, sin reconocer suficientemente las barreras sistémicas y estructurales que dificultan el éxito académico. Por tanto, es necesario adoptar una perspectiva integral que abogue por sistemas de apoyo que consideren estos desafíos estructurales. En este contexto, el presente estudio se plantea como objetivo analizar las percepciones de los estudiantes sobre los factores que influyen en el fracaso escolar en el nivel de bachillerato, abordando tanto las barreras personales como las estructurales. Esta investigación busca contribuir al desarrollo de intervenciones que no solo se enfoquen en la responsabilidad individual, sino que también tomen en cuenta los desafíos y limitaciones contextuales, ofreciendo una solución flexible que sea adaptada y específica para cada contexto educativo.

Revisión de la Literatura

La literatura existente señala que el fracaso escolar es el resultado de la interacción de diversos factores, incluyendo aspectos personales, familiares, socioculturales e institucionales (Chavira & Sosa, 2023). Estudios previos subrayan la importancia de comprender el contexto sociocultural de los estudiantes y las tensiones entre la cultura del hogar y la cultura académica, ya que estas diferencias pueden generar dificultades en la adaptación y el rendimiento académico de los estudiantes (Ramírez-Ramírez et al., 2018). Además, es fundamental considerar las diferencias entre las zonas rurales y urbanas, así como los retos particulares que enfrentan los estudiantes en entornos rurales, quienes a menudo disponen de menos recursos educativos y apoyo institucional (Ramírez-Ramírez et al., 2018; Chavira & Sosa, 2023).

Desde una perspectiva sociocultural, el fracaso escolar se concibe como un fenómeno complejo en el que intervienen diversos actores educativos y que está vinculado a factores personales, sociales, económicos e institucionales (Castel & Valiente, 2013; Ramírez-Ramírez et al., 2018; Chavira & Sosa, 2023). Algunos estudios han puesto de relieve la incidencia desigual del fracaso escolar según el entorno social y cultural de los estudiantes, subrayando que aquellos provenientes de contextos desfavorecidos enfrentan mayores desafíos para mantenerse y prosperar en el ámbito escolar (Castel & Valiente, 2013).

Definición y manifestaciones del fracaso escolar

El fracaso escolar es un fenómeno multifactorial que involucra a diversos actores educativos y está relacionado con factores personales, sociales, económicos e institucionales (Ramírez-Ramírez et al., 2018). Se define como la incapacidad de un estudiante para alcanzar los objetivos establecidos por el sistema educativo (Mafokozi, 1991). Algunos autores lo describen como la imposibilidad de cumplir con los objetivos sociales, mientras que otros lo relacionan con la frustración y la falta de consecución de metas, ya sean impuestas o personales (Mafokozi, 1991). Para Díez y Pena (2022), el fracaso escolar se manifiesta cuando el rendimiento académico de un estudiante está por debajo de lo esperado para su grado escolar.

El fracaso escolar puede presentarse de diversas formas, tales como bajo rendimiento, repetición de curso, retraso escolar, abandono del sistema educativo, falta de interés o desmotivación hacia las actividades escolares, asistencia intermitente e incluso problemas de conducta y relaciones en el aula, así como la extraedad (Mafokozi, 1991; Díez & Pena, 2022). Es importante destacar que el fracaso escolar no se limita al rendimiento académico, sino que también incluye aspectos como la motivación, el interés por el aprendizaje y la integración social dentro del ambiente escolar.

La mayoría de los estudios tiende a considerar el fracaso escolar como un problema individual del estudiante. Sin embargo, es crucial entender que este fenómeno no surge en el vacío; está influenciado por una diversidad de factores, como el contexto socioeconómico, el entorno familiar, la calidad de la enseñanza y las características individuales del alumno (Mafokozi, 1991). Además, aunque el término “fracaso escolar” se utiliza ampliamente, es esencial tener en cuenta que puede resultar estigmatizante para los estudiantes, lo que enfatiza la necesidad de abordar el problema desde una perspectiva integral (Diez & Pena, 2022).

Dinámicas interpersonales, responsabilidad y trabajo

Las percepciones de fracaso escolar en estudiantes de primer año de bachillerato están influenciadas por factores sistémicos como la calidad del ambiente escolar (Díaz, 2017) y la implementación de sistemas de alerta temprana (Vinas-Forcade et al., 2021), factores socioeconómicos como los antecedentes familiares (Kelly et al., 2020) y la participación de los padres (Franc, 2013), y factores personales como la responsabilidad individual (Pezzi et al., 2016) y las influencias psicosociales (Franc, 2013). Reconocer las estrategias de resiliencia y afrontamiento de cada estudiante es fundamental, ya que influyen directamente en su percepción del fracaso y su capacidad para superarlo.

Para prevenir el fracaso escolar, la responsabilidad, la dedicación y el trabajo son cruciales. La responsabilidad implica que los estudiantes se apropien de su aprendizaje (Sternberg & Subotnik, 2005) y que los padres fomenten esta cualidad en sus hijos (Donkor, 2018). La dedicación de educadores y padres, junto con programas que refuercen el compromiso con el éxito estudiantil, como aquellos dirigidos a estudiantes con dificultades de lectura, son esenciales (Sylva & Evans, 1999). Las escuelas deben cultivar una cultura de dedicación para crear un ambiente que priorice el logro académico (Faubert, 2012). Una sólida ética de trabajo permite a los estudiantes superar los desafíos académicos (Sternberg & Subotnik, 2005), y programas que promuevan el esfuerzo y la perseverancia pueden mejorar los resultados académicos, especialmente en entornos desfavorecidos (Faubert, 2012).

Importancia del esmero y concentración en el desempeño escolar

La dedicación juega un papel crucial en la prevención del fracaso escolar, fomentando el compromiso, la motivación y un sentido de propósito en los estudiantes. Esta cualidad no se limita a las características individuales, sino que también está influenciada por el entorno educativo y los mecanismos de apoyo que rodean al alumno. Intervenciones psicológicas y pedagógicas, como el entrenamiento y la terapia de juego, han demostrado ser útiles para mantener el interés de los estudiantes en sus estudios y reducir las tasas de abandono escolar (Anatolyevna & Viktorovna, 2022).

Asimismo, la concentración se ve afectada por diversos factores, incluyendo el estatus socioeconómico, el entorno familiar y la motivación personal (Martínez-Otero, 2009). Un ambiente escolar positivo y el apoyo social son fundamentales para promover el bienestar de los estudiantes, lo cual contribuye a su compromiso con el aprendizaje y reduce el riesgo de deserción (Limone & Toto, 2022).

Entornos de apoyo

Un factor clave en la prevención del fracaso escolar es el apoyo que reciben los estudiantes tanto a nivel familiar como institucional. La investigación ha demostrado que el acompañamiento, la motivación y los recursos familiares desempeñan un papel fundamental en el éxito académico y en la capacidad de los estudiantes para superar los desafíos del sistema educativo (Chavira & Sosa, 2023). Asimismo, el apoyo institucional a través de programas de tutoría y orientación es crucial para abordar el fracaso escolar y para brindar a los estudiantes en riesgo las herramientas necesarias para superarlo (Rodríguez et al., 2022).

Estos sistemas de apoyo son especialmente significativos para los estudiantes de contextos socioeconómicamente desfavorecidos, quienes enfrentan mayores barreras en su trayectoria académica (Valenzuela & Martín-Ruiz, 2020; Castel & Valiente, 2013; Rodríguez et al., 2022). La literatura enfatiza que el fracaso escolar debe ser abordado desde una perspectiva integral que contemple los múltiples factores que afectan el desempeño académico, incluidos los aspectos personales, familiares, socioculturales e institucionales (Chavira & Sosa, 2023; Castel & Valiente, 2013; Peñalosa, 2010).

Metodología

Hipótesis de trabajo: “Las percepciones de los estudiantes de bachillerato sobre el fracaso escolar están influenciadas por factores sistémicos, socioeconómicos y personales, siendo el apoyo institucional y familiar determinantes clave para su prevención.”

Población y contexto: La investigación se llevó a cabo en una institución pública de bachillerato en una zona urbana de Tepic. La elección de esta población responde a la etapa crítica que representa el bachillerato, donde los estudiantes experimentan una transición tanto académica como emocional al pasar de la educación secundaria, lo cual a menudo coincide con un aumento en las tasas de fracaso escolar. Se optó por trabajar con estudiantes del turno vespertino, quienes suelen presentar mayores índices de deserción escolar, debido a políticas institucionales que ubican a los estudiantes que deben recurrir en grupos de dicho turno.

Muestreo: Se empleó un muestreo cuantitativo no probabilístico accidental. La selección incluyó entre 8 y 10 estudiantes por grado escolar (aproximadamente 24-30 participantes en total), quienes se ofrecieron voluntariamente a participar en la investigación. Los criterios de selección buscaban diversidad en términos de género, situación socioeconómica y rendimiento académico, con el objetivo de obtener una muestra representativa de las experiencias y percepciones de diferentes grupos dentro del contexto estudiado.

Tipo de estudio: El estudio es de carácter cualitativo y se estructuró en dos fases: primero, mediante el método de redes semánticas naturales, y luego, mediante entrevistas semiestructuradas. En la fase de redes semánticas, se presentó a los estudiantes un estímulo (“El fracaso escolar se podría prevenir con...”) y se les pidió que escribieran las primeras palabras o conceptos que les vinieran a la mente. Estos conceptos fueron organizados y ponderados por su importancia según la percepción de cada estudiante, generando un análisis de peso semántico y cercanía respecto al estímulo.

La fase de entrevistas semiestructuradas permitió explorar las percepciones y experiencias de los estudiantes en relación con el fracaso escolar. Este formato se eligió por su equilibrio entre una guía temática y la flexibilidad para permitir que los estudiantes expresaran libremente sus ideas y sentimientos. Las entrevistas grupales proporcionaron datos comparables mediante preguntas clave, mientras permitían explorar temas emergentes y profundizar en las percepciones individuales de los estudiantes. Además, se complementó la recolección de datos con entrevistas a actores clave (docentes y personal administrativo) y el uso de un diario de campo por parte del investigador, el cual incluyó observaciones sobre las interacciones con padres de familia.

Para asegurar la validez de los resultados, se emplearon triangulación metodológica y triangulación de datos:

Triangulación metodológica: Se combinaron las entrevistas semiestructuradas con entrevistas a actores clave para comparar los resultados obtenidos a través de ambas metodologías. La información obtenida mediante redes semánticas, entrevistas a estudiantes y entrevistas a otros actores permitió validar las percepciones desde distintos ángulos, asegurando que las conclusiones reflejan fielmente las experiencias y visiones de los estudiantes y del personal educativo.

Triangulación de datos: Se recogieron datos de múltiples fuentes, incluyendo entrevistas con docentes y personal administrativo, para comparar y contrastar las percepciones de los estudiantes con las observaciones de otros actores educativos. Esto no solo permitió corroborar las respuestas de los estudiantes, sino también obtener una visión más completa y contextualizada del fenómeno de fracaso escolar desde diferentes perspectivas dentro de la institución.

Resultados

Este análisis, basado en redes semánticas naturales, forma parte de una tesis de maestría en curso sobre la prevención del fracaso escolar en bachillerato. Bajo la teoría psicopedagógica sistémica, se identificaron factores clave desde la percepción estudiantil. Estos resultados parciales se complementan con grupos focales, donde se analizaron las definidoras mencionadas. A partir de estas narrativas, se seleccionaron cinco factores con mayor peso semántico, considerando su relevancia y frecuencia en las percepciones estudiantiles.

En la Tabla 13.1, se muestran los factores mencionados por los estudiantes en respuesta al estímulo “El fracaso escolar se podría prevenir con...”, organizados por peso semántico, distancia semántica cuantitativa y frecuencia. Los factores de mayor peso e importancia para los estudiantes incluyen “Apoyo”, “Responsabilidad”, “Estudio”, “Atención” y “Comprensión”. La interpretación cualitativa de estos conceptos proporciona una visión detallada de cómo los estudiantes perciben los elementos esenciales para evitar el fracaso escolar.

Tabla 13.1

El fracaso escolar se podría prevenir con...

Definidoras	Peso semántico	Distancia semántica cuantitativa	Frecuencia
Apoyo	53	100	17
Responsabilidad	29	55	12
Estudio	24	45	9
Atención	22	42	8
Comprensión	20	38	6
Cumplimiento	19	36	6
Esmero	18	34	6
Trabajo	16	30	6
Educación	15	28	6
Dedicación	14	26	5
Motivación	13	25	4
Reconocimiento	13	25	4
Metas	12	23	4
Autoestima	12	23	4
Confianza	11	21	3
Empatía	10	19	3
Concentración	10	19	3
Consistencia	9	17	3

Fuente: Elaboración propia.

Factores percibidos para la prevención del fracaso escolar, según el peso y la distancia semántica, así como la frecuencia de las respuestas de los participantes.

1. Apoyo

El apoyo es el concepto con el mayor peso semántico, lo que indica que los estudiantes consideran fundamental contar con respaldo emocional y académico de padres, maestros y el sistema educativo en general. Desde una perspectiva psicopedagógica, el apoyo proporciona un colchón emocional que ayuda a los estudiantes a gestionar el estrés y la frustración, facilitando el desarrollo de una base sólida para enfrentar desafíos académicos. Sin este apoyo, es probable que los estudiantes experimenten aislamiento y abandono, lo que incrementa su riesgo de fracaso escolar.

2. Responsabilidad

La responsabilidad es percibida como una habilidad clave para el éxito académico, relacionada con la capacidad de los estudiantes de asumir el control sobre sus decisiones y tareas académicas. En el contexto psicopedagógico, la responsabilidad personal fomenta la autonomía y la autoeficacia, atributos que contribuyen al compromiso y la autorregulación en el aprendizaje. Los estudiantes que desarrollan un sentido de responsabilidad personal tienden a ser más organizados y a planificar mejor su tiempo, aumentando así sus probabilidades de éxito académico.

3. Estudio

El estudio se asocia con el esfuerzo constante y la dedicación que los estudiantes consideran necesarios para alcanzar el éxito académico. Para ellos, estudiar no es solo memorizar contenidos, sino comprometerse con el proceso de aprendizaje de manera activa. En términos psicopedagógicos, el estudio implica el uso de estrategias cognitivas y metacognitivas que facilitan el aprendizaje efectivo. La promoción de técnicas de estudio, como la planificación y organización, puede ayudar a los estudiantes a evitar el fracaso escolar.

4. Atención

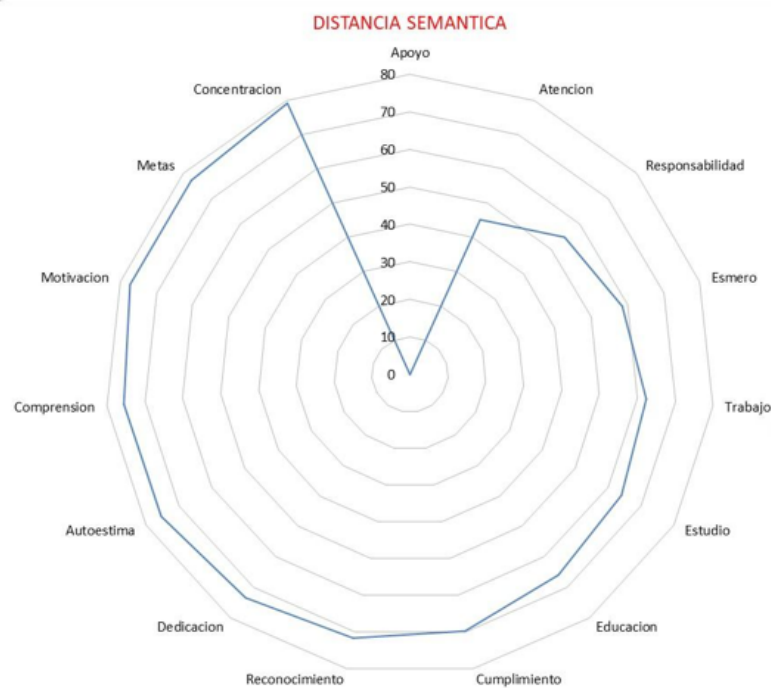
La atención es vista como una habilidad fundamental que permite a los estudiantes concentrarse en las actividades académicas y evitar el fracaso escolar. La atención es crucial para la adquisición de conocimiento y está estrechamente relacionada con procesos de autorregulación. La falta de atención puede ser causada por problemas emocionales o falta de interés, por lo que resulta esencial adaptar las estrategias pedagógicas para mantener a los estudiantes motivados y enfocados. estudiantes, adaptando las estrategias pedagógicas a sus necesidades cognitivas y emocionales.

5. Comprensión

La comprensión es considerada como un proceso que va más allá de la mera recepción de información. Los estudiantes la asocian con la internalización y aplicación del conocimiento adquirido, lo cual es fundamental para el aprendizaje significativo. La comprensión implica la construcción de una base sólida de conocimientos y habilidades que los estudiantes pueden utilizar en diferentes contextos, reduciendo así su riesgo de fracaso escolar.

Figura 13.1

Diagrama radial



Fuente: Elaboración propia.

Nota: Representación de la distancia semántica de los factores asociados a la prevención del fracaso escolar.

La Figura 13.1 representa la distancia semántica entre el concepto central de “fracaso escolar” y los factores asociados, como “Apoyo”, “Atención”, “Responsabilidad”, “Motivación”, entre otros. La distancia semántica indica la cercanía percibida por los estudiantes entre el concepto central y los factores asociados; a menor distancia, mayor relevancia para la prevención del fracaso escolar.

Apoyo (Distancia mínima): Es el factor más cercano al estímulo central, lo que sugiere que los estudiantes lo consideran el aspecto más directamente relacionado con la prevención del fracaso.

Responsabilidad (Distancia moderada): Este concepto tiene una distancia intermedia, reflejando su importancia, aunque secundaria respecto al apoyo.

Concentración (Distancia máxima): Si bien se reconoce su relevancia, la concentración es vista como menos crucial en comparación con otros factores.

Los estudiantes identifican factores clave que pueden prevenir el fracaso escolar, donde destacan el apoyo, la responsabilidad, el estudio, la atención y la comprensión. Estos resultados subrayan la importancia de las interacciones entre factores individuales y contextuales. Las redes de apoyo emocional y académico se revelan esenciales, mientras que la responsabilidad y el estudio reflejan la necesidad de habilidades personales para el éxito académico. La figura de la distancia semántica muestra visualmente la relación de relevancia entre los distintos factores, apoyando un enfoque integral en la intervención para la prevención del fracaso escolar.

Discusión

La presente investigación ha identificado los factores que los estudiantes consideran esenciales para la prevención del fracaso escolar en el nivel de bachillerato. A partir de la metodología de redes semánticas naturales y entrevistas semiestructuradas, se destacan elementos como el apoyo, la responsabilidad, el estudio, la atención y la comprensión. Estos hallazgos se alinean con estudios previos que destacan la complejidad y la naturaleza multifactorial del fracaso escolar, sugiriendo que tanto los factores internos como contextuales juegan un rol importante en la trayectoria académica de los estudiantes (Chavira & Sosa, 2023; Ramírez-Ramírez et al., 2018).

Apoyo como factor clave. Se identificó como el factor más cercano y relevante para prevenir el fracaso escolar, desde la perspectiva de los estudiantes. Esta percepción es consistente con investigaciones previas que resaltan el papel fundamental del apoyo familiar e institucional en la retención escolar y en la promoción del éxito académico. Por ejemplo, Valenzuela & Martín-Ruiz (2020) subrayan que los estudiantes que cuentan con un respaldo emocional y académico adecuado son menos propensos a abandonar los estudios. Sin embargo, nuestro estudio también revela que el apoyo no solo debe limitarse a padres y maestros, sino también a compañeros y redes de apoyo institucional, lo cual amplía la definición de apoyo en comparación con estudios anteriores.

Responsabilidad y autonomía del estudiante. Con relación a este factor, los estudiantes perciben la responsabilidad como un componente fundamental para su éxito académico, lo cual coincide con investigaciones de Pezzi et al. (2016), quienes destacan la importancia de la responsabilidad individual en el proceso de aprendizaje. Este hallazgo apunta a la necesidad de fomentar la autonomía y la autorregulación en los estudiantes desde una etapa temprana, promoviendo así su compromiso con el aprendizaje. No obstante, otros estudios sugieren que la responsabilidad debe ser complementada con una estructura de apoyo que guíe al estudiante en el desarrollo de habilidades de autorregulación (Sternberg & Subotnik, 2005). Este contraste implica que, aunque la responsabilidad es vital, los estudiantes también necesitan guías claras y sistemas de apoyo que los orienten en su proceso de aprendizaje.

El estudio y la preparación académica. El concepto de “estudio” y su importancia en la prevención del fracaso escolar fueron altamente valorados por los participantes de este estudio, quienes asocian el estudio con el compromiso y el esfuerzo necesarios para tener éxito. La revisión de la literatura también respalda esta percepción, ya que estudios como el de Faubert (2012) señalan que el desarrollo de hábitos de estudio sólidos y la implementación de estrategias de aprendizaje efectivo son fundamentales para mejorar el rendimiento académico. Sin embargo, cabe mencionar que esta percepción puede reflejar una visión tradicional del éxito académico, basada en el esfuerzo individual, que podría no considerar suficientemente las barreras sistémicas, como las desigualdades de recursos y oportunidades educativas, especialmente en contextos socioeconómicos desfavorecidos (Whitcomb & Singh, 2020).

Atención y concentración en el entorno escolar. La atención y la concentración también surgieron como factores relevantes en la prevención del fracaso escolar. Según Martínez-Otero (2009), mantener la atención y la concentración en el contexto escolar es crucial para la adquisición de conocimientos y el éxito académico. Sin embargo, nuestro estudio sugiere que la capacidad de concentración de los estudiantes puede verse afectada por factores externos como el entorno familiar y los desafíos emocionales, lo cual resalta la necesidad de un enfoque más integral que incluya apoyo emocional y estrategias de motivación en el ambiente escolar. En este sentido, el estudio contribuye a la literatura sugiriendo que las intervenciones deben abordar tanto el aspecto cognitivo de la concentración como el entorno emocional que la sustenta.

Comprensión y aprendizaje significativo. Los estudiantes asocian la comprensión con la capacidad de aplicar los conocimientos adquiridos, lo cual es consistente con el concepto de aprendizaje significativo propuesto por autores como Vygotsky (1978). En concordancia, el aprendizaje significativo promueve la integración de la información en esquemas preexistentes, facilitando el uso del conocimiento en situaciones diversas. Sin embargo, este proceso

de comprensión puede estar obstaculizado por factores contextuales, como las deficiencias en la calidad de enseñanza o los recursos limitados, que pueden impedir que los estudiantes internalicen adecuadamente los contenidos académicos (de Souza et al., 2020).

Conclusiones

El análisis de las percepciones de los estudiantes de primer año de bachillerato respecto al fracaso escolar revela una comprensión integral que abarca tanto factores académicos como emocionales y contextuales. A través de los cinco conceptos clave —Apoyo, Responsabilidad, Estudio, Atención y Comprensión— los estudiantes identifican una serie de elementos que consideran fundamentales para prevenir el fracaso escolar.

En primer lugar, el apoyo se destaca como el factor central en la percepción de los estudiantes. Esto incluye tanto el apoyo emocional y académico proporcionado por la familia, los docentes y las instituciones educativas. Los estudiantes atribuyen gran parte de su éxito académico a la presencia de un entorno de apoyo sólido, que les brinda las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos educativos. Este hallazgo subraya la necesidad de que los programas educativos enfoquen sus esfuerzos en construir redes de apoyo integrales que respondan no solo a las necesidades académicas, sino también a las emocionales.

Además del apoyo, los estudiantes reconocen la responsabilidad personal como un componente esencial para su éxito académico. Asumir el control de su propio aprendizaje, cumplir con sus deberes escolares y comprometerse con su educación son vistos como pasos fundamentales para evitar el fracaso. Este sentido de responsabilidad se ve facilitado por el entorno de apoyo en el que se encuentran, lo que indica una relación dinámica entre factores personales y externos.

Asimismo, el esfuerzo consciente y el trabajo continuo también son percibidos como claves en la prevención del fracaso escolar. Sin embargo, los conceptos como la atención y la comprensión son valorados por los estudiantes como habilidades esenciales para captar y aplicar el conocimiento de manera efectiva. Esto indica que aquellos estudiantes que logran mantener la atención y desarrollar una comprensión profunda de los contenidos académicos tienen mayores probabilidades de éxito.

Este análisis resalta la importancia de las dinámicas interpersonales y el apoyo emocional en la prevención del fracaso escolar. Las intervenciones educativas deben ir más allá del desarrollo de habilidades académicas, fortaleciendo el respaldo social, promoviendo competencias emocionales, fomentando la autorregulación y creando un clima escolar co-

laborativo con la participación de docentes y familias. Aunque el estudio presenta algunas limitaciones, es esencial que las políticas educativas equilibren el desarrollo cognitivo con un entorno de apoyo integral, favoreciendo así una educación más inclusiva y resiliente.

Los estudiantes priorizan los factores emocionales y sociales sobre los cognitivos en la prevención del fracaso escolar, lo que abre nuevas líneas de investigación sobre el impacto del apoyo familiar, docente y entre pares en el éxito académico. Comprender cómo se desarrolla la responsabilidad personal y su relación con el rendimiento académico permitiría diseñar estrategias más efectivas. Asimismo, es crucial analizar el papel de las condiciones socioeconómicas en la percepción del esfuerzo y el estudio, con el fin de generar intervenciones más ajustadas a las realidades de cada contexto educativo.

Referencias

- Anatolyevna, S. K. & Viktorovna, M. L. (2022). Características de la organización del trabajo psicológico y pedagógico para prevenir la inadaptación escolar en estudiantes de secundaria. *Administración educativa: teoría y práctica*, 12 (7), 222–230. <https://doi.org/10.25726/e2988-5301-6762-b>
- Castel Baldellou, J L., & Valiente González, Ò. (2013, July 19). El fracàs escolar: un camí llarg i desigual. *Educ. Autonomous University of Barcelona*, 49(2), 227-227. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.418>
- Chavira Garnica, C A., & Pinto Sosa, J E. (2023, June 23). Aproximaciones al fenómeno de fracaso escolar en los jóvenes de 11 a 18 años en zonas rurales; una revisión sistemática (2012-2022). *Panamerican University*, 112-129. <https://doi.org/10.21555/rpp.vi36.2881>
- de Souza Nascimento, J. C., Knupp Nascimento, E., Pires Camargo, D. B., Esteves da Silva, T., Dias Ferracioli Azevedo, T., & Klumpp, C. (2020). Fracasso escolar e evasão no Ensino Médio no Brasil: estado do conhecimento. *Revista Educar Mais*, 4(2), 379–393. <https://doi.org/10.15536/reducarmais.4.2020.379-393.1823>
- Díaz, A. L. (2003). Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la Educación Secundaria. *Electronic journal of research in educational psychology*, 1(1), 43-66.
- Diez, M., & Pena, L D. (2022, January 1). La escuela ante el fracaso escolar en contextos de inequidad: entre mandatos sociales y respuestas medicalizadas. *Universidad Nacional de La Plata*, 26(1), 1-18. <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2022-260116>
- Donkor, A. K. (2018). Parent's Commitment is the Gateway to a Child's Academic Success. *International Journal of Educational Technology and Learning*, 2(1), 25-31.

- Faubert, B. (2012), "A Literature Review of School Practices to Overcome School Failure", Documentos de trabajo de la OCDE- No. 68, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/5k9flcwwv9tk-en>
- Franc, J. (2013). Young adults' perceptions of their school years: Gaining insights into the complexities of identified factors related to future academic choices (Doctoral dissertation, Mount Saint Vincent University).
- Hernández-Ortiz, S S., Precht, A., & Cudina, J N. (2021). High School Failure, a Systematic Review in the Social Sciences. *Integration of Education. National Research Ogarev Mordovia State University*; 25(2), 214-225. <https://doi.org/10.15507/1991-9468.103.025.202102.214-225>
- Kelly, A. B., Rowland, B., Kuhn, R. A., Munnings, A. W., & Toumbourou, J. W. (2020). High school students at risk of exclusion: Systemic approaches to reducing risk factors and strengthening protective factors. In *Safe, Supportive, and Inclusive Learning Environments for Young People in Crisis and Trauma* (pp. 85-96). Routledge. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9780429282102-8/high-school-students-risk-exclusion-adrian-kelly-bosco-rowland-rebecca-kuhn-andrew-munnings-john-toumbourou>
- Limone, P. & Toto, G. A. (2022). Estrategias y protocolos psicológicos para promover el bienestar escolar: una revisión sistemática. *Fronteras en Psicología*, 13. doi: 10.3389/fpsyg.2022.914063
- Martínez-Otero Pérez, V. (2009). Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria. *Revista Iberoamericana De Educación*, 51, 67–85. <https://doi.org/10.35362/rie510622>
- Mafokozi, J. (1991). Evaluación y fracaso escolar: perspectiva del alumno. *Revista Complutense de Educación*, 2(2). <https://doaj.org/article/223036adde8c4596b6c5a55ad5c44bed>
- Osses Bustingorry, S., & Jaramillo Mora, S. (2008). Metacognition: a way towards learning how to learn. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(1), 187-197. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000100011>
- Peñalosa Castro, E. (2010). Evaluación de los aprendizajes y estudio de la interactividad en entornos en línea: un modelo para la investigación. RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*. 13(1), 17-38. <https://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/886/807>
- Pezzi, F. A. S., Donelli, T. M. S., & Marin, A. H. (2016). O fracasso escolar na percepção de adolescentes, pais e professores. *Psico-USF*, 21, 319-330. <https://doi.org/10.1590/1413-82712016210209>
- Ramírez-Ramírez, L N., Gallur-Santorum, S., & García-Villanueva, J. (2018). Academic Failure in Higher Education: Socio-Cultural Analysis from the Perspectives of Students and Teachers in Mexico. <https://doi.org/10.3390/proceedings2211348>

- Sternberg, R. J., & Subotnik, R. F. (Eds.). (2006). Optimizing student success in school with the other three Rs: Reasoning, resilience, and responsibility. IAP.
- Sylva, K., & Evans, E. (1999). Preventing failure at school. *Children & society*, 13(4), 278-286. <https://doi.org/10.1002/CHI571>
- Vinas-Forcade, J., Mels, C., Van Houtte, M., Valcke, M. and Derluyn, I. (2021), Can failure be prevented? Using longitudinal data to identify at-risk students upon entering secondary school. *Br. Educ. Res. J.*, 47: 205-225. <https://doi.org/10.1002/berj.3683>
- Whitcomb, KM. & Singh, C. (2020). Inequity exemplified by underrepresented minority students receiving lower grades and having higher rates of attrition across STEM disciplines. *physics.ed*. <https://arxiv.org/pdf/2007.14230>